



Carles Frigola Barrios

Director corporativo de relaciones laborales (RRL) y de la asesoría jurídico laboral de Globalia.



El show de los ERTES

Yo creo que no hubiese sido tan difícil mejorar la técnica legislativa

Hace unas semanas me atreví a sacar a mis dos hijos de su **zona de confort multimedia** (Fortnite y los tiktokers o youtubers de turno, entre otros), para compartir con ellos una película que, aun ahora, me sigue pareciendo magnífica; **El Show de Truman**.

Sin ánimo de que este artículo se convierta en una crítica cinematográfica, esta película de 1998 dirigida magistralmente por Peter Weir nos actualizaba un tema que ya trataba Platón en su **alegoría del mito de la caverna**. Por resumir en una frase, las personas que habitan en la caverna (o Seahaven en el caso de Truman Burbank), (spoiler) desconocen que el mundo real no es el que están viviendo (spoiler2). Al final de la película, se observa como **Truman** navega contra viento y marea (sin duda una clara metáfora sobre las dificultades de salir del mundo en el que vive), hasta que su barco colisiona con el final del decorado del plató desde donde se retransmitía el show, encuentra una puerta, sale por la misma y pronuncia una de las frases icónicas de la película; *“por si no nos vemos luego, buenos días, buenas tardes y buenas noches”*.

Fotograma de la película El show de Truman (Foto: Paramount Pictures)

Por cierto, por si alguien tiene curiosidad, y para mi satisfacción y ego de padre, a mis dos hijos les ...

SUSCRÍBETE >

para una conversión completa a PDF |